

Vida Marianista

N.º 35 - diciembre 2002



- *29.º Capítulo General de las religiosas marianistas*
- *Sor María Joëlle Bec, nueva superiora general*
- *Misión en Otuzco (Perú)*

Alegres en la esperanza

Del 15 de julio al 6 de agosto, las religiosas marianistas han celebrado en Roma su 29.º Capítulo General, acontecimiento importante en la Congregación y en la Familia Marianista. Durante tres semanas, representantes de los trece países en los que está presente la Congregación se han reunido para hacer memoria de cómo Dios ha ido actuando en la historia y misión de las Hijas de María a lo largo de los últimos cinco años. Guiadas por el Espíritu, las capitulares han ofrecido a sus hermanas marianistas un mensaje vital que las impulse a seguir caminando en audacia y creativa fidelidad hacia Dios, la Iglesia y el mundo, para poder inventar en Familia Marianista nuevas formas de encarnar el carisma.

En un clima de encuentro, de fiesta, de escucha, de reflexión y análisis, las capitulares pudieron intuir y discernir juntas lo que Dios quiere que sean y hagan las religiosas marianistas en este tiempo. Fruto de la búsqueda y el trabajo común, nació el documento capitular *Alegres en la Esperanza*, título que recoge el espíritu en el que las religiosas se sienten invitadas a vivir y a evangelizar, conscientes de que la esperanza cristiana produce alegría evangélica y que hoy es uno de los mejores testimonios y servicios que podemos ofrecer.

Alegres en la Esperanza invita a cultivar el arte de vivir nuestra vida diaria en dinamismo pascual y en alianza misionera con María, como mujeres consagradas y caminando en Familia Marianista. “Siendo misioneras de María, hemos de estar atentas a la vida, acompañar a las personas en su crecimiento, discernir con Ella los signos de los tiempos, los nuevos caminos que permitan a Cristo hacer su obra por medio de nosotras y en Familia Marianista” (*Alegres en la Esperanza*, 15).

Invita, también, a afianzar nuestra identidad y pertenencia congregacional como miembros de la Familia Marianista en disponibilidad misionera. Esto nos lleva a ser creadoras de comunión y reconciliación; a avivar nuestra pastoral juvenil y vocacional, y a buscar formas de inculturar el carisma marianista. “Sentimos una nueva llamada a renovarnos en nuestro “espíritu de familia” y a aportar esta dimensión de nuestra identidad marianista a todos los lugares y misiones. Sea cual sea nuestra edad y actividad, podemos aportar el servicio de la comunión” (*Alegres en la Esperanza*, 39).

Finalmente, el documento capitular invita a renovar la misión desde la urgencia pastoral de la santidad, abiertas a las nuevas llamadas, en el espíritu misionero de Guillermo José Chaminade y Adela de Batz de Trenquelléon. Reavivando nuestro ser de educadoras en la fe, al estilo de María. Esto comporta una forma de ser, de vivir y de servir; siendo sensibles a las nuevas pobrezas que genera nuestro mundo; llevando una vida sencilla, solidaria, coherente con nuestro ser de seguidoras de Jesús; ofreciendo espacios y tiempos para compartir la fe y la vida, que nos revitalicen para la misión. Y todo esto, haciéndolo en Familia Marianista.

He aquí algunos de los desafíos y retos que nos ha dejado el 29.º Capítulo General de las Hijas de María Inmaculada y que necesitan ir haciéndose realidad en nuestros proyectos comunitarios y de misión.

Guiadas por el Espíritu,

los capitulares han ofrecido a sus hermanas marianistas un mensaje vital que las impulse a seguir caminando en audacia y creativa fidelidad hacia Dios, la Iglesia y el mundo.

Diciembre 2002
N.º 35

Vida Marianista

- 2** LA PÁGINA ESPIRITUAL
Como los primeros cristianos
Eduardo Benlloch, SM
- 4** NOTICIAS
29.º Capítulo General de las hijas de María Inmaculada
Marcela Altamirano, FMI
- Propio Litúrgico Marianista**
Antonio Gascón, SM
- Pironio, contagiar la fe en el mundo de hoy viviendo de la esperanza**
Antonio Gascón, SM
- Camino de Santiago, camino de la fe**
Francisco Calancha, SM
- Comunidad de misiones en Perú**
Rogelio Núñez, SM
- Funerales africanos**
Sor María Gisele, FMI
- Primera Asamblea Provincial de Parroquias**
Miguel Ángel Cortés

- 11** MARIANISTAS LAICOS
Misión en Otuzco
José María Alvira, SM

- 12** ENCUENTROS
María Joëlle Bec, superiora general de las religiosas marianistas
María Luisa Zubiri, FMI

- 14** MISIÓN MARIANISTA
El programa de personalización
Ángel Tuñón Hidalgo
- Los escolares marianistas valencianos, ante el reto de la construcción de la Europa del siglo XXI**
Xelo Silvestre i Martí

- 16** MEMORIA VIVA
Expansión misionera hacia América Latina (III)
Antonio Gascón, SM

Director: Antonio Gascón.
Equipo de redacción: Enrique Aguilera, Eduardo Benlloch, Ana María Pedrosa, Lourdes Otaegui, José María González.
Edición: Estrella Machuca. **Diseño:** Alfonso Ruano. **Maqueta:** Estudio AC. **Imprime:** Sol Gráfico. **Depósito legal:** M-16880-1993. **Edita:** Servicio de Publicaciones Marianistas. Joaquín Turina, 39. 28044 Madrid.

Para cualquier consulta o sugerencia, dirigirse a: Antonio Gascón. Siquem, Joaquín Turina, 39 duplicado. 28044 Madrid.

Una espiritualidad será tanto más sugestiva y operante cuanto más directamente se inspire en la Palabra de Dios. Cuando se habla de las fuentes bíblicas de la espiritualidad que nos legó el beato Chaminade, se suelen citar los evangelios de Lucas y de Juan. Efectivamente, en el evangelio de Lucas encontramos el origen del rico pensamiento de nuestro fundador sobre la encarnación y la maternidad de María. Está claro también que el manantial que riega sus exposiciones sobre la asociación de María, la Mujer prometida, a la obra de la redención es el evangelio de Juan.

Sin embargo, se habla muy pocas veces de la influencia de los Hechos de los Apóstoles en la espiritualidad marianista. Me parece que una de las expresiones más reiteradas del beato Chaminade es precisamente esta: como los primeros cristianos.

Con esta consigna, el beato Chaminade está afirmando que el modelo vivo de los marianistas son los primeros cristianos. Por otra parte, repite, casi como definición de su Congregación mariana, que debe ser como las asambleas de los primeros cristianos. Y la vida de los primeros cristianos se nos describe precisamente en los Hechos de los Apóstoles, sobre todo en sus primeros capítulos. Además, de ahí sacó también nuestro fundador algunos de sus temas preferidos. Con este artículo intento iniciar una reflexión sobre la profunda influencia de este libro del Nuevo Testamento en nuestra espiritualidad.

Tres aspectos

Son tres los aspectos más destacados que debemos contemplar en los primeros cristianos para intentar hacerlos revivir en nuestra propia espiritualidad.

- 1) La vivencia de la comunidad. El amor que el Espíritu Santo ha sembrado con profusión después de Pentecostés lleva a los primeros cristianos a una vida de comunidad intensa. No es solo una unión sentimental de corazones, se hace eficaz y radical hasta las últimas consecuencias y se pone todo en común.
- 2) El sentido de pertenencia a un pueblo nuevo. Cuando se reflexiona sobre el origen de los primeros cristianos, no puede uno menos de admirarse. Llegar a hacer de judíos y gentiles un nuevo pueblo de Dios es una de las maravillas más grandes de Dios. Los miembros de este nuevo pueblo de Dios tuvieron un sentido de pertenencia más poderoso que el rabioso nacionalismo étnico de los judíos y el liberal eclecticismo de los paganos. *Somos cristianos*, lo confesarán por igual los apóstoles y los primeros mártires convertidos de los paganos. La fe fue una opción vital asumida con fuerza personal que informó toda su vida y su entrega a Jesucristo.

- 3) La naturaleza esencialmente misionera de la comunidad cristiana. El cristianismo se propagó por todo el mundo gracias a la pujanza misionera de aquellas primeras comunidades de cristianos. Los mártires fueron semilla de nuevos cristianos, y el estilo de vida de los primeros cristianos tuvo una fuerza de atracción más influyente y decisiva que todas las palabras.

Estos son los tres aspectos más significativos de la vida de los primeros cristianos que debemos ver reflejados en la espiritualidad marianista. Hechas estas consideraciones más generales, vengamos ahora a señalar algunas observaciones más detalladas.

La importancia de una sala

En los primeros capítulos de los Hechos de los Apóstoles llama la atención la insistencia con que aparece la *sala de arriba*. Veamos algunos ejemplos: Hechos 1, 13: *Llegados a casa, subieron a la sala...*; Hechos 2,1: *Estaban todos reunidos en el mismo lugar...*; Hechos 9, 37: *La lavaron y la pusieron en la sala de arriba...*; Hechos 9, 39: *Al llegar a Jafa, lo llevaron a la sala de arriba...*; Hechos 20, 8: *Había lámparas en abundancia en la sala de arriba, donde estábamos todos reunidos...*

La vida de los primeros cristianos va teniendo sus jalones en esta sala. Esta sala es todo un símbolo de la oración en común, de la eucaristía, de las asambleas comunitarias, del compartir. Las decisiones y las etapas nuevas comienzan con una reunión de la comunidad. Por ejemplo, la elección de Matías (1, 21-26), Pentecostés, etc.

Entre los religiosos y religiosas marianistas es tradicional la importancia que tiene en sus casas *la sala de comunidad*. Entre los laicos marianistas también deberían tener esa importancia *los locales de la fraternidad*. En ellos que-



**Giovanni Mezzalana,
"Pentecostés, el descenso
del Espíritu Santo", 1988.**

remos reproducir las vivencias de los primeros cristianos. Además se debe respirar siempre en esa sala una presencia: la de la Virgen María, y también se debe sentir una actitud: la de la espera del Espíritu.

Los secretos de una lista

Precisamente en Hechos 1, 12-14 se nos da una lista de los reunidos con María en espera del acontecimiento de Dios: Entonces los apóstoles se volvieron a Jerusalén lo que se permite caminar en sábado. Llegados a casa subieron a la sala, donde se alojaban: Pedro, Juan, Santiago, Andrés, Felipe, Tomás, Bartolomé, Mateo, Santiago el de Alfeo, Simón el Celotes y Judas el de Santiago. Todos ellos se dedicaban a la oración en común, junto con algunas mujeres, entre ellas María, la madre de Jesús, y con sus hermanos. ¿Puede encerrar esa simple lista algún secreto? Voy a develar dos: 1) Tiene nombres que indican origen judío y nombres que indican origen griego. Lo cual indica distintas procedencias que se reúnen, con un sentido de pertenencia nueva, como decía anteriormente. Además rezan en común. Hay, por de pronto, una unión en la oración. 2) Sobre todo en esa lista hay dos nombres que designan a dos enemigos, políticamente irreconciliables: Mateo, el cobrador

de impuestos, es decir, el que colaboraba con los romanos invasores, y Simón el Celotes, es decir, el del grupo de la resistencia, que luchaba en la sombra contra los romanos. Tenemos que hacer un esfuerzo de imaginación muy grande: uno, que abiertamente recauda para los invasores, y otro, que clandestinamente combate con furia contra los invasores, ¿están pacíficamente juntos? ¿Rezan juntos? ¿Quién ha hecho este milagro?

Estos detalles darían materia para un serio examen de conciencia de lo que sucede entre nosotros. A veces evitamos ciertos temas espinosos de conversación por temor. ¿No será porque actuamos movidos por el miedo? ¿No tenemos suficiente amor? ¿Nuestro sentido de pertenencia es tan débil? ¿Somos o no somos cristianos?

La acción educadora de María, la Madre

Preguntábamos: ¿quién ha hecho este milagro? La respuesta es patente: en esa comunidad de primeros cristianos hay una madre: María, la primera cristiana por excelencia. María está presente en los dos momentos fundamentales de la fundación de la Iglesia, nuevo pueblo de Dios: al pie de la cruz y en Pentecostés. María es realmente la madre de Jesús y de los hombres, la madre de la Iglesia. Su presencia es significativa: aquí desempeña una tarea maternal y educativa sobre la primitiva comunidad, los mantiene unidos, atentos, orantes, en la espera del acontecimiento de Dios. Les hace vivir su calidad de cristianos.

¿Hasta qué punto estamos hoy dejándonos educar por María?

29.º Capítulo General de las hijas de María Inmaculada (Roma, del 15-07 al 6-08)

Marcela Altamirano, FMI

noticias

El primer signo de esperanza lo constituyó para mí la presencia de las dos hermanas capitulares que actuaron como escrutadoras por haber hecho su profesión perpetua últimamente: Susana Kim, coreana, y María Gisele Bawé, africana. Sus rostros en la Asamblea capitular nos permitieron comprobar los cambios que vamos experimentando en la Congregación. Ellas pertenecen a las nuevas implantaciones, al igual que nosotras las latinoamericanas representamos a Brasil, México y Colombia. Esto hizo que estuvieran presentes todos los países en los que nos encontramos.

El ambiente en que se desarrolló el Capítulo General fue de mucha fraternidad y con un espíritu de búsqueda de lo que el Señor nos propone para vivir durante los próximos cinco años. Pudimos experimentar un deseo de renovación desde el interior de cada una como fruto del amor misericordioso de Dios en nuestra propia historia personal, comunitaria y congregacional. Esto nos ha movido a querer anunciar en cada una de nuestras realidades a Jesucristo, Hijo de María, manifestación concreta de este amor de Dios y fuente de nuestra esperanza.

La experiencia del paso de Dios por la historia de cada uno de nuestros países la pudimos expresar a través de diversos signos que fueron reflejando la dinámica pasual en la que todas estamos inmersas, tanto las fundaciones más antiguas con la



Vista de la sala
en uno de los momentos
de las sesiones
de trabajo del Capítulo
General de las Religiosas
Marianistas.

realidades de dolor y signos de vida. Otro de los momentos significativos del Capítulo se produjo cuando cada una de las asistentes fuimos depositando un montoncito de tierra traída desde nuestro lugar de origen en una fuente como signo del deseo que todas sentimos de ser creadoras de comunión. Este signo se completó al final cuando al volver a nuestros países nos fuimos llevando una porción de esta tierra mezclada, en un cántaro de arcilla.

Vivimos también el sentimiento de ser

nero, con la certeza de que estamos llamados a aportar a la Iglesia un estilo mariano de convivencia que se transparente hacia la realidad de un mundo que precisamente carece de él. A ejercer una presencia entre los jóvenes que les ayude a sacar lo mejor de sí para colaborar en la construcción de un mundo más humano. A tener una visión común como Familia ante las respuestas misioneras que requiere el mundo actual. Madre Adela, nuestra Fundadora, surgió como una figura que necesita ser más conocida en el seno de la Familia por su valioso aporte en la constitución de nuestro carisma. El padre Soldá, Procurador de las causas marianistas, nos motivó a trabajar como hermanas para darla a conocer, favoreciendo de este modo su proceso de beatificación. Finalmente, el Capítulo encomendó a la nueva Administración General varias tareas que apuntan a crear un espíritu de colaboración mutua, apertura, respuesta a desafíos misioneros y requerimientos en la formación.

Quisiera terminar estas líneas agradeciendo la hermosa oportunidad que he tenido de poder compartir con mis hermanas el cariño, los desafíos, la diversidad cultural y los momentos de recreación en los que pudimos gozar con la creatividad y los dones que el Señor ha repartido entre nosotras. Por eso quiero exclamar con toda mi alma que ¡el Señor ha sido Bueno con nosotras!

HA SIDO SIN DUDA UN CAPÍTULO ESPERANZADOR PARA TODAS LAS QUE HEMOS PARTICIPADO

constatación de un envejecimiento que exige mantener viva la confianza en el Señor, como las implantaciones más recientes que demandan un crecimiento en solidez y profundización del carisma. Aquí surgieron expresiones simbólicas que manifestaban los deseos de concretar misiones *ad gentes*, imágenes de María como Patrona de nuestros pueblos creyentes,

Familia. La presencia de Isabelle de Cantellauve, responsable de la Alianza Marial, el matrimonio Mériaux de las Comunidades Laicas Marianistas de Francia y el padre David Fleming nos hicieron sentir que pertenecemos a una Familia Marianista que tiene una riqueza carismática muy vital, centrada en dos elementos fundamentales: la vida de fe y el espíritu misio-

Propio Litúrgico Marianista

Antonio Gascón, SM

NOTICIAS

El Servicio de Publicaciones Marianistas acaba de publicar el *Propio Litúrgico Marianista de la Compañía de María y de las Hijas de María Inmaculada. Suplemento para la Liturgia de las Horas*, y pronto aparecerá el libro de altar para acompañar en la celebración de la eucaristía las fiestas religiosas de la Familia Marianista. ¿Qué clase de libro es este Propio Litúrgico?

La Iglesia celebra en su liturgia los acontecimientos salvadores de la vida de nuestro Señor Jesucristo y su salvación en la vida de los fieles. Así, celebramos la vida de los santos, de algunos lugares de culto muy importantes, de acontecimientos muy relevantes en la historia de la Iglesia. De igual manera, los grupos y movimientos religiosos celebran las fechas, lugares, personas y patronos significativos de su pasado, en los que se puede revivir la espiritualidad y la misión que anima la vida de estos grupos religiosos. También la Familia Marianista tenemos nuestro pasado cargado de la presencia salvadora de Dios en las personas del beato padre G. José Chaminade, nuestros mártires, las fechas en las que se celebra nuestra fundación y nuestro carisma: la Virgen del Pilar (12 de octubre), la Inmaculada Concepción (8 de diciembre), el Santo

Nombre de María (12 de septiembre)..., o de acontecimientos muy importantes como los primeros votos de los primeros religiosos marianistas, el 5 de septiembre, o el Decreto de alabanza del papa Gregorio XVI a toda la obra apostólica del padre Chaminade, el 12 de abril de 1839...

Con todas estas efemérides, que se transforman en acontecimientos de salvación para nosotros, marianistas, la Santa Sede nos concede tener nuestras propias fiestas litúrgicas. Porque la fe se festeja y se celebra, según la antigua máxima: se reza lo que se cree y se cree lo que se reza. De esta forma, la celebración litúrgica acrecienta nuestra fe. Por eso, ya el mismo padre Chaminade solicitó a la Santa Sede que sus grupos religiosos disfrutaran de ciertas indulgencias y pudieran celebrar algunas fiestas de la Virgen. Pero fue el padre Simler, cuarto superior

general de la Compañía de María, quien pidió a la Santa Sede el primer Propio Litúrgico, que le fue concedido por Decreto del 3 de diciembre de 1877.

De aquella fecha hasta ahora, las sucesivas reformas litúrgicas obligaron a ir modificando el Propio Litúrgico. El actual recoge la reforma del Concilio Vaticano II y la incorporación de las beatificaciones de los mártires marianistas, Carlos, Fidel y Jesús (18 de septiembre), y la del padre Gapp (13 de agosto), además de la fiesta de la beatificación del padre Chaminade (22 de enero). El Propio Litúrgico actual recoge en dos apéndices finales las oraciones propias de la Familia Marianista. En resumen, se trata de un pequeño libro que todos los miembros de todos los grupos de la Familia debemos tener para rezar juntos nuestra misma fe, en un acto de comunión en el mismo carisma marianista.



Propio Litúrgico Marianista.

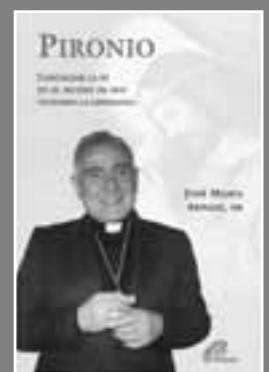
PIRONIO, CONTAGIAR LA FE EN EL MUNDO DE HOY VIVIENDO DE LA ESPERANZA

Antonio Gascón, SM

Con este título, el padre José María Arnaiz ha escrito un relato biográfico y una presentación del pensamiento y del talante creyente del cardenal don Eduardo Francisco Pironio. El libro ha sido publicado por la editorial Palinas en marzo de 2002.

Gran amigo de los Marianistas, no es la primera vez que el cardenal Pironio aparece en *Vida Marianista*. Nuestro número de mayo de 1998 dio la noticia de su fallecimiento en febrero de aquel mismo año. Inmediatamente, varios religiosos marianistas reunieron sus recuerdos en trabajos comunes con Pironio como obispo en Argentina y en la Conferencia Episcopal Latinoamericana, y más tarde, en Roma cuando fue cardenal prefecto de la Congregación de Laicos. El Servicio de Publicaciones Marianistas publicó en 1999 la recopilación de estos recuerdos escritos por los marianistas, José María Salaverri, Arnaiz, Cecilio de Lora, Alfonso Gil, Enrique Torres y Eduardo Benlloch (ver en *Vida Marianista*, n.º 25, de diciembre de 1999, en la sección Libros).

En el presente libro, José María Arnaiz se propone hacernos conocer la figura del hombre, a la vez sencillo y fuera de lo común, del sacerdote, luego obispo y finalmente cardenal de la Iglesia católica. El autor no busca dejarnos un relato erudito, sino acercarnos a la persona del cardenal Pironio, su riqueza humana, la calidez y la presencia de Dios que emanaba con naturalidad de su modo de ser. Por estas cualidades humanas y creyentes, Pironio fue un don de Dios para la Iglesia que se renovó en el Concilio Vaticano II, para ser misionera en el cambio de nuestro tercer milenio. Los lectores de este libro se encontrarán con un modelo convincente de creyente "para contagiar la fe en el mundo de hoy viviendo de la esperanza" y con alegría.



Camino de Santiago. Camino de la fe

Francisco Calancha, SM

NOTICIAS



El grupo de los alumnos peregrinos del Colegio marianista de Jerez de la Frontera, en su camino hacia Santiago de Compostela.

Los alumnos mayores del Colegio marianista del Pilar de Jerez hacen todos los años el Camino de Santiago, como acto final de su recorrido catequético colegial.

El pasado 29 de junio partíamos del Colegio del Pilar de Jerez camino de Astorga, para iniciar desde allí la peregrinación a la tumba del apóstol Santiago. Son ya más de trece los años que se viene organizando esta actividad, antes con los jóvenes de tercero de B.U.P., ahora con los de primero de Bachillerato. Los diez monitores y los 67 chicos del colegio y de la parroquia fueron llegando con sus mochilas cargadas de ilusión y de ganas. Atrás quedaban seis meses de preparación. En la iglesia del colegio nos pusimos bajo la protección de nuestra Señora del Pilar. Después de las despedidas y trece horas de autobús llegamos a Astorga, en la Provincia de León, para empezar desde aquí a caminar. Tras un desayuno frugal, el primer grupo se ponía en marcha hacia Rabanal del Camino, al que se llega tras 23 kilómetros de marcha. La primera marcha no se hace pesada; las siguientes van dejando notar el peso de los kilómetros. Cada día hacemos la primera media hora de marcha en silencio. A lo largo del día, cada uno tendrá su responsabilidad: algunos se encargarán de guiar al grupo, de poner el ritmo de las marchas, de señalar las paradas... A media mañana hacemos una parada para tomar un buen bocadillo que nos permita reponer fuerzas. Hacia las dos de la tarde

llegamos a nuestra meta, donde nos toca comprar los alimentos, de lo que se preocupan los chicos del grupo de "cocina" y los de "economía", que se encargan de llevar las cuentas de todo lo que se gasta. Luego hay que preparar la comida. Al caer la tarde nos reunimos para compartir lo que ha sido el día, preparar la marcha del día siguiente y tener un rato de oración o realizar alguna dinámica que nos ayude a conocernos y a profundizar en la experiencia que estamos viviendo.

El segundo día de marcha llegamos hasta Ponferrada, que está a 35 kilómetros. Al poco de salir atravesamos el pueblo abandonado de Foncebado y luego llegamos a una cruz de hierro encaramada a un mástil sobre un montón enorme de piedras. Es la Cruz de Ferro. También nosotros, como todos los peregrinos, arrojamos una piedra que hemos traído desde nuestra ciudad de origen. Si la subida tenía alguna cuesta durilla, la bajada es tremenda. Los primeros rostros de cansancio empiezan a aparecer. Ahora más que nunca es cuando se agradecen las palabras de aliento y la compañía del que sufre como tú.

De Ponferrada nos encaminamos a Villafranca del Bierzo. Pero si crece el cansancio, también la amistad, el compañerismo, la solidaridad. Empezamos a notar

que estamos siendo protagonistas de una aventura que ya no tiene sentido si no es con los demás. Algo tiene el Camino de Santiago que "engancha", es una experiencia que se hace inolvidable y que marca la vida de quien la realiza.

La hospitalidad y la acogida son maravillosas entre las gentes de los pueblos por donde pasamos. Los lugares donde somos acogidos para dormir son de lo más diverso: albergues, polideportivos, colegios y monasterios o iglesias... A veces dormimos en camas; otras, en colchonetas, y en algunas ocasiones, en el suelo sobre nuestros aislantes y sacos de dormir.

Hay etapas duras, de montaña; pero también las hay que transcurren por bosques frondosos alegres por el canto de los pájaros y el aroma de las flores. La mochila ya casi no pesa, es una parte más de nosotros. En ella va todo lo que tenemos, y en ocasiones parece demasiado. Pero lo importante no pesa: la mirada y la sonrisa de quien camina a tu lado.

Hasta que, por fin, la última marcha. Nos levantamos a las cuatro de la madrugada para estar a las once en Santiago en la misa del peregrino. A cinco kilómetros de Santiago, desde el monte del Gozo, ya vemos las torres de la catedral. Por fin entramos en la ciudad y atravesamos la Puerta del Camino. Hacemos un alto y nos descalzamos, avanzaremos en silencio y cogidos de la mano. La entrada en la plaza del Obradoiro es impresionante. Hemos llegado. Tras celebrar la eucaristía, hay que visitar la tumba de Santiago y darle el abrazo al santo.

Comunidad de misiones en Perú

Rogelio Núñez, SM

NOTICIAS

Seguro que en más de una ocasión hemos tenido noticia de algún religioso o voluntario laico que se marchaba de “misiones” al extranjero. Incluso alguno de nosotros se ha planteado la posibilidad de vivir esta experiencia por un año, o durante el verano. Pero esta vez ha sido una comunidad, la comunidad religiosa de San Mateo, reforzada por tres jóvenes laicos marianistas, la que nos hemos desplazado como comunidad para vivir juntos esta experiencia.

Queríamos que fuera un gesto comunitario, conscientes de que el testimonio de nuestras vidas es mucho más elocuente que nuestras palabras. Valoramos sobre todo el testimonio de una comunidad que reza, trabaja y buscan unidos la voluntad de Dios.

Intuíamos que embarcarnos en una experiencia internacional de misión podría marcar nuestras vidas. Era un signo y apuesta decidida por la revitalización de nuestra vocación marianista. Iniciando un proceso de recreación de nuestra propia vida comunitaria, nuestra opción por los más pobres y nuestra apertura a la misión compartida entre religiosos y laicos. Una excelente oportunidad para colaborar en la misión global de la Compañía de María y alargar nuestros horizontes.

Decidimos desplazarnos durante un mes, aprovechando el verano, para colaborar en tareas de promoción y evangelización. Viviendo y trabajando entre los más pobres. Nos pusimos a disposición de la Administración General para que nos enviara a una zona o misión determinada. Y así fue como, ya desde noviembre, empezamos a trabajar en equipo junto a los marianistas de Perú para preparar los detalles de nuestra estancia.

La comunidad religiosa de Emaús, en Callao, han sido nuestros anfitriones. Especialmente apreciamos todo el cariño y dedicación demostrados en nuestra acogida, el tiempo y el interés que nos han brindado. Junto a ellos hemos compartido las luces y sombras de su vida y misión. Hacer, lo que se dice hacer, no era para nosotros el principal objetivo de la experiencia. Sencillamente hemos querido implicarnos con cierta estabilidad en el día a día de la misión que allá nos encomendaron. Colaborando en el centro

Thomas Helm para niños de la calle, en la parroquia, en la formación y animación de las Comunidades Laicas Marianistas.

También ha sido un auténtico privilegio compartir con la comunidad de laicos marianistas María Madre del Buen Consejo casi quince días en el Centro de Pastoral Rural de Otuzco. Si gratificante y enriquecedor ha sido compartir su entusiasmo por el carisma marianista y su entrañable acogida, no menos impactante ha sido acompañarles en su comprometida tarea evangelizadora por los caseríos a más de

4.000 metros de altura. Para nosotros ha sido un motivo de “orgullo familiar” encontrar en este extremo del mundo un signo tan esperanzador de la vanguardia misionera de la Familia Marianista. Una realidad con futuro.

Tal vez la clave no habrá estado en lo distinto, en lo exótico o novedoso. Sino que esta experiencia nos ha ayudado a recordar, reactivar cosas olvidadas, a releerlas con otro ritmo, desde otra perspectiva: sentimientos, vivencias, opciones de nuestra vida... Así, a través de lo que allá hemos vivido, cobrarán su auténtica importancia: Porque, a veces, las cosas más significativas de nuestra vida ocurren sin que nosotros nos demos cuenta... están escondidas en nuestra realidad cotidiana. Si para descubrirlas ha sido necesario ir hasta Perú, ha merecido la pena.

El religioso marianista Luis Miguel Martí, durante una sesión de catequesis con los niños, escenificando canciones religiosas.





Don José Manuel Ciudad, nuevo viceprovincial de Madrid y asistente de Educación.

DON JOSÉ MANUEL CIDAD, NUEVO VICEPROVINCIAL DE LA PROVINCIA MARIANISTA DE MADRID

Don José Manuel Ciudad es el nuevo viceprovincial de la Provincia de Madrid, en sustitución de don Carlos Díaz Chomón. José Manuel profesó sus votos religiosos en 1982 y estudió Magisterio. Su trayectoria marianista ha estado vinculada a la educación de niños y jóvenes, a través de la enseñanza y de la pastoral en diversos colegios: El Pilar de Madrid, Nuestra Señora del Prado de Ciudad Real, Amorós-Madrid y El Pilar en Jerez de la Frontera.

Por su cargo es también el asistente provincial de educación. En este puesto tendrá una importante tarea de orientación de la Fundación Domingo Lázaro, en la que han sido integrados todos los colegios de la Provincia marianista de Madrid. José Manuel juró su cargo el pasado día 12 de septiembre en la capilla del Colegio de El Pilar de Madrid con motivo de la fiesta patronal de la Compañía, Santo Nombre de María. Le deseamos un buen servicio a sus hermanos y a la misión docente marianista.

PRIMEROS VOTOS DE JAVIER SANZ

El 5 de septiembre, Javier Sanz Sendra hizo sus primeros votos en la Compañía de María. El acto religioso tuvo lugar en la parroquia Santa Cruz de Zaragoza, cercana al Noviciado marianista. La celebración estuvo presidida por el superior provincial de Zaragoza, padre Eduardo Fernández-Moscoso. Pidamos al Señor que conceda a Javier el don de la fidelidad y de la entrega para que su vida dé mucho fruto.

Momento de la primera profesión de votos de don Javier Sanz, entre el padre maestro de novicios, Manuel Cortés (izqdo.), y el provincial, Eduardo Fernández-Moscoso (dcha.).



PROFESIÓN DEFINITIVA DE MARIO CERVERA

Mario Cervera García hizo sus votos perpetuos el 14 de septiembre, sábado, en la capilla del Colegio Santa María de Vitoria-Gasteiz. La celebración fue presidida por Eduardo Fernández-Moscoso, provincial de Zaragoza. Acompañaron a Mario su familia, sus amigos, muchos hermanos marianistas, miembros de las Fraternidades Marianistas, compañeros de trabajo, monitores de los grupos del colegio, padres de familia y alumnos. La celebración fue muy familiar y emotiva.

Don Mario Cervera firma después de su profesión definitiva ante el provincial, padre Eduardo Fernández-Moscoso.



Funerales africanos

Sor María Gisele, FMI

Sor María Bertille Serres nos dejó el 31 de mayo de 2001 en Auch, a la edad de 85 años. Educadora nata, sor Bertille formó parte en 1963 de la pequeña comunidad de cuatro hermanas que iniciaron la gran aventura de la fundación en Kara, Togo. Una de las alumnas del Colegio Adela testimonia: “Su rigor en el trabajo, su integridad, pero sobre todo su amor, que expresaban su ternura y su sentido del servicio, nos han marcado. Tu recuerdo perdurará siempre en nuestros corazones”. De vuelta a Francia en 1976, sor María Bertille únicamente hablaba de África, no vivía nada más que por África. Al anuncio de su muerte, las antiguas alumnas de Kara han querido celebrar los consejos de esta “anciana” cuya vida ya es plena.

Nuestra alegría es grande en honor de nuestra sor María Bertille con la danza tradicional “Kigbelem”, reservada “a los más ancianos y a los más sabios”. La hermana, a partir de ahora, es miembro pleno de la casta de los antepasados del país Kibayé. Desde ahora, las hermanas marianistas de África y las generaciones de las antiguas y actuales alumnas tienen una antepasada que las protege y que vela por ellas.

Sor María Bertille, mujer dinámica y desenvuelta, ha recibido de los hijos que ha adoptado espiritualmente todo el reconocimiento que le es debido. Por esto los funerales han sido preparados por una novena de misas celebradas en la parroquia-catedral San Pedro y San Pablo de Kara. El viernes 12 de abril de 2002, un concierto de cantos y de oraciones tuvo lugar en el Colegio Chaminade de nuestros hermanos, en un ambiente de fiesta de familia. Las antiguas reencontraron a sus profesores y los profesores a sus alumnas. Al día siguiente hubo una celebración eucarística solemne en la parroquia a las 6.30 de la mañana, y a las 10.30, el refrigerio en los locales del Colegio Adela, donde abundó la bebida local Tchoukoudou, que acompañaba al asado de buey, matado para esta ocasión, y que estaba deliciosamente preparado para honrar a la antepasada. A las tres de la tarde fue la gran danza tradicional en



Sor María Bertille, durante una de sus lecciones prácticas a sus alumnas en el colegio de Kara (Togo).

honor de aquella que se estima después de Dios y por la cual se nos han hecho estos signos. Los signos son los siguientes: una densa lluvia matutina, signo de bendición y agradecimiento de Dios, aprobando el evento del día. Esta lluvia se paró justo en el momento de la danza.

Las hermanas también estaban de fiesta: disfrazadas, irreconocibles, descendían

con novicias y postulantes, cantando, danzando, abriendo así la danza. A la vez, las alumnas antiguas y actuales han podido ver a las hermanas en otra situación. En el transcurso de la danza se exhibió la cabeza del buey sacrificado para el acontecimiento. Los espíritus, emocionados, se agitaban con todas sus fuerzas. Los tamtanes resonaron desde las tres hasta las seis de la tarde. Todos tenían el corazón lleno de alegría.

Toda nuestra comunidad, en nombre de la Congregación y de la Provincia de Francia, ha agradecido, llena de reconocimiento y de alegría, la vida de sor Bertille al servicio de María.

Primera Asamblea Provincial de Parroquias (Provincia de Zaragoza) con María, movidos por el Espíritu

Miguel Ángel Cortés

Del 19 al 21 de agosto tuvo lugar la I.^a Asamblea Provincial de Parroquias en Castellново (Castellón). Esta Asamblea surgió como una iniciativa de la Comisión Provincial de Parroquias con el objetivo de revitalizar el espíritu misionero y marianista de las comunidades parroquiales encomendadas a la Provincia.

Asistieron 45 personas (18 seglares y 27 religiosos). La Asamblea estuvo precedida por un trabajo de reflexión de los Consejos Parroquiales sobre la realidad de sus parroquias, incidiendo especialmente en la dimensión misionera de las mismas.

Las actividades propias del encuentro comenzaron el lunes 19 por la mañana con una oración de apertura en la que, bajo el título *Hágase tu voluntad*, toda la Asamblea se puso en actitud de búsqueda de lo que Dios quería decirle en estos días, y se invocó al Espíritu para que fuese él el que guiase toda la experiencia que se iba a compartir. Cada comunidad parroquial había preparado una presentación de sí misma para el resto, dando a conocer las características del barrio en el que está enclavada, su funcionamiento interno y su proyección hacia el exterior.

La tarde del lunes estuvo toda ella dedicada a la oración. Se trataba de situarse con María en el Cenáculo, para revivir aquella experiencia de los primeros discípulos que, acompañados por la Madre de Jesús, se abrieron al Espíritu y fueron transformados y enviados por este a anunciar la resurrección de Jesús y la nueva vida que se ofrecía a los hombres. Los cantos, las reflexiones, los silencios, las oraciones compartidas y los bellos paisajes fueron ayudando a crear una comunidad orante unida a María y abierta a la Palabra.

El segundo día se centró en la búsqueda de lo que se dio en llamar un Modelo mariano y misionero de parroquia. Después de la oración de la mañana, la Asamblea se dividió en cuatro grupos y comen-



**Laicos y religiosos
marianistas
responsables del
trabajo pastoral
de las parroquias
en la Provincia
de Zaragoza
y participantes
en la Primera Asamblea
de Parroquias.**

zó el trabajo por talleres: la voz de los signos de los tiempos, la voz de la Palabra de Dios, la voz de la Iglesia y la voz de la Compañía de María. La primera actividad de la tarde fue una charla en la que se escuchó una voz autorizada: la del P. Chaminade. Bajo el título *El pensamiento del P. Chaminade sobre la parroquia*, se desarrollaron nuevos elementos para la reflexión de los grupos de trabajo. Estos se reunieron a continuación para hacer su propia síntesis de lo que podría ser una parroquia mariana y misionera a partir de todo lo escuchado y reflexionado durante el día. Al final de la tarde se celebró la Eucaristía, momento sereno y profundo de oración y de vivencia comunitaria. El encuentro con Cristo resucitado fue una experiencia de resurrección y de envío misionero. El día

terminó con una velada lúdica que mostró otra faceta de la familia que se iba constituyendo en este encuentro: la capacidad de divertirse juntos.

El último día tuvo lugar la exposición de una síntesis de los trabajos de la Asamblea. Aunque el objetivo de esta no era redactar un documento programático, parecía conveniente recoger algunas sugerencias útiles para las parroquias, fruto de todo lo que en ella se había vivido. Las propuestas se agruparon en seis apartados: nuestro estilo de vivir la fe y de ser comunidad, la vida litúrgica y de oración, los procesos de educación en la fe, la integración de la comunidad y las estructuras parroquiales, la proyección misionera, y justicia y paz y servicio a los pobres. A continuación, cada parroquia se reunió por separado para pensar cómo llevar a su comunidad los frutos de este encuentro. El último acto de la Asamblea fue una celebración de la Palabra de conclusión y envío. Recogiendo el lema que presidió los tres días: *Con María, movidos por el Espíritu*, se transformó todo lo vivido en signo celebrativo y en oración.

No cabe duda de que esta Primera Asamblea ha sido una experiencia del Espíritu vivida con sencillez y ánimo de familia. Confiamos en sus frutos para bien de la misión provincial y de las comunidades parroquiales encomendadas a nuestra Provincia.

Misión en Otuzco

José María Alvira, SM

Durante la Semana Santa y la Pascua del 2002, el superior general, padre David Fleming, y su asistente de Educación, don José María Alvira, visitaron las comunidades y las obras marianistas de Perú. Allí tuvieron ocasión de convivir con los religiosos marianistas, de conocer la rica variedad de sus apostolados, colegios, parroquias, obras formativas y sociales. Pero también conocieron la vida y las obras de las Comunidades Laicas Marianistas; en especial, una comunidad misionera de seglares marianistas en Otuzco.

Otuzco es una pequeña ciudad de la sierra peruana a 2.400 metros de altitud. El padre Fleming y yo habíamos ido a Trujillo, en donde los religiosos tenemos un colegio. Desde Trujillo nos desplazamos a Otuzco en dos todoterrenos. Efectivamente, para realizar el viaje, que dura un par de horas, hace falta este tipo de vehículos. En el trayecto disfrutamos de unos parajes increíbles. Nos acompañaba Pocho, un laico marianista que pertenece a la comunidad que íbamos a visitar, con el padre Ralph Doorack, un marianista que mantiene una relación frecuente con la misma, y Santiago Valencia, superior regional de Perú.

Al llegar, Pocho nos presentó al resto de la comunidad: su mujer, Cela, y sus dos hijos, Francisco, de 14 años, y María Gracia, de 12; Pepe, Milton y Paola, todos ellos laicos de la Familia Marianista. En una reunión muy intensa y emotiva nos presentaron su historia, sus proyectos, sus dificultades y sus esperanzas. Se trata de una verdadera comunidad de vida, donde todo se comparte y donde se respetan una serie de normas comunes de convivencia. Es también una comunidad de oración, en la que se reza en común y en la que la capilla ocupa un lugar central en su vivienda. Es, sobre todo, una comunidad de misión, una comunidad evangelizadora. Ellos acompañan a varios grupos de personas de Otuzco y de los pueblecitos de los alrededores en su deseo de seguir a Jesús, Hijo de María. Han creado el Centro de Formación de Pastoral Rural "María, Madre del Buen Consejo" y, a partir del mismo, hacen la catequesis y forman a los catequistas de las diferentes parroquias. Están cerca de la gente y la acom-

pañan también en sus esfuerzos por mejorar sus condiciones de vida. Para llevar a cabo toda esta tarea, realizando desplazamientos por los pueblecitos, se comunican con ellos a través de la radio, celebran reuniones, atienden personalmente a quien lo necesita. La comunidad es una presencia marianista que atrae a las personas; un signo y un fermento de unidad en toda la zona. Quienes participan de esta dinámica, casi de una manera espontánea, van agrupándose y formando comunidades compuestas exclusivamente por laicos, con un indudable sello marianista.

Pudimos conocer a algunas de estas personas, que representaban a todas las demás. De manera muy sencilla nos fueron exponiendo su situación, sus aspiraciones, sus deseos de seguir a Jesús, el hijo de María. Eran campesinos en su mayoría. Habían venido desde los distintos pueblos para poder tener este encuentro con nosotros; muchos de ellos lo habían hecho andando.

También tuvimos la oportunidad de visitar alguno de los pueblecitos a los que se extiende la acción de la comunidad de Otuzco. Nos hicieron un recibimiento solemne y sencillo, que nos permitió experimentar su hospitalidad y su espíritu de familia.

Mientras siguen construyendo espíritu de comunidad a su alrededor y cuidan la suya propia, Pocho, Cela, Francisco, María Gracia, Paola, Pepe y Milton esperan con ilusión la posibilidad de que su comunidad de Otuzco se complete con la presencia estable de otras ramas de la Familia Marianista. ¿Será una realidad algún día?



Grupo de seglares marianistas misioneros en la región andina de Otuzco. Impresionante panorámica de esta región montañosa.

marianistas laicos

María Joëlle Bec, superiora general de las religiosas marianistas

María Luisa Zubiri, FMI

Las religiosas marianistas celebraron en Roma, del 15 de julio al 6 de agosto, el 29.º Capítulo General de la Congregación. En el transcurso del mismo fue elegida nueva superiora general María Joëlle Bec, así como las asistentes que formarán el nuevo Consejo: Paola Brivio (asistente de Vida Religiosa), María José Jáuregui (asistente de Educación) y Estrella Ibarra (asistente de Asuntos Temporales). Agradecemos a María Joëlle que nos haya concedido un tiempo para su presentación en la revista VIDA MARIANISTA.

María Joëlle, dínos brevemente quién eres tú y tu vocación por la vida religiosa marianista.

Soy francesa, nacida en París el año 1937. La mayor de tres hermanas, las otras dos están casadas, tienen tres y cuatro hijos, respectivamente. Estamos muy unidas. Mi papá, participando durante la guerra de 1940, murió en un campo de concentración en Alemania. Yo tenía siete años y mi hermana más pequeña nació cuando él estaba prisionero. Creo que esto explica que hayamos vivido siempre tan compenetradas. Durante el bachillerato, cuando hablé a mi mamá de mi vocación religiosa, me pidió que primero tuviera una profesión. Por eso estudié Inglés y di clases en Petit Val (Sucy en Brie), cerca de París. Allí descubrí a las hermanas marianistas, sintiéndome atraída por el espíritu de familia y el lugar de María en su vida. Fui conociendo más de ellas y en el tercer año de profesora en Sucy comencé el noviciado, precisamente el 10 de enero, aniversario de la entrada en la vida de madre Adela.

De Agen, lugar de origen de la Congregación, donde estabas hasta ahora, a Roma como 12.ª sucesora de madre Adela. ¿Qué significa esto para ti?

Efectivamente, hace tres años que estoy en Agen, donde madre Adela dio co-



Nueva Administración General de las religiosas marianistas: de izquierda a derecha, María Estrella Ibarra (estadounidense, asistente de Asuntos Temporales), María Paola Brivio (italiana, asistente de Vida Religiosa), María José Jáuregui (española, asistente de Educación) y la nueva superiora general, sor María Joëlle Bec.

mienzo a nuestra Congregación. Me siento muy cerca de ella. Entre 1985 y 1987 preparé el Index analítico de las 747 cartas que tenemos de ella. Un trabajo intenso pero que me dio una familiaridad con Adela y que facilita el acceso a lo que ella nos enseña sobre la oración, el espíritu misionero, su afecto personal a cada

una de las hermanas. En Agen he tenido, a menudo, la alegría de acoger grupos de diferentes países, sobre todo durante el año 2000, año de la beatificación del padre Chaminade, en peregrinación a los lugares de origen, Burdeos y Agen. A muchos también les he acompañado al castillo de Trenquelléon, donde Adela nació

y vivió hasta la fundación del Instituto de las Hijas de María. Todo esto me hace sentir su cercanía.

Dejar Agen para venir a Roma despierta en mí un sentimiento de pequeñez, de indignidad. Y al mismo tiempo, me siento feliz de poder entregar al servicio de mis hermanas lo que conozco de ella para que podamos responder mejor a las llamadas de la misión. “Misionera”, esta palabra me entusiasma, había dicho el padre Chaminade. Y es este espíritu misionero que anima a las hermanas, en todos los países, acogiendo la invitación a echar las redes más allá de los lugares conocidos.

Desde tu larga experiencia de participación en la Familia Marianista, ¿qué deseos, sueños, tienes de futuro, para ir pensando, trabajando juntos como Familia en la Iglesia?

Es verdad que he trabajado con la Familia Marianista desde hace muchos años. Allí donde he estado he acompañado a una comunidad laica marianista hasta que fui superiora provincial, y siempre fue un lugar de renovación. He aprendido mucho de los laicos con los que he compartido la misión. Me han ayudado a expresar mi fe con palabras mucho más sencillas; me han enseñado a leer el Evangelio en la vida de cada día; y les he acompañado a la luz del camino espiritual que proponen nuestros fundadores.

El año pasado viví una rica experiencia: formé parte del equipo constituido por representantes de la cuatro Ramas, que llevó a cabo la organización del en-

cuentro de la Familia Marianista de Francia en Saint-Laurent-sur-Sèvre, las JOADES (JO de José Chaminade y ADES de Adela). En este encuentro elaboramos la “carta de Joades 2001”, que, antes de ser promulgada, fue aprobada por el Consejo de Familia. Estoy muy contenta al constatar que, después de nuestro último Capítulo, hemos progresado en el compartir, pensar y avanzar en la Familia Marianista.

**¿Qué nos puedes decir del Capítulo General de las religiosas celebrado recientemente?
¿Cómo ves la Congregación?**

Lo que me ha llamado la atención en el último Capítulo es el clima en el que se desarrolló: en un ambiente fraternal, de escucha atenta, de apertura, de compartir. Hemos constatado un desplazamiento de la Congregación desde la vieja Europa hacia los países de América Latina, África y Asia. Eso es muy interesante. Los 13 países en los que se encuentra implantada la Congregación están invitándonos a captar lo que se vive en ellos. Esto nos llama a una conversión permanente: no podemos continuar, por ejemplo, pensando el carisma desde Europa. Va tomando un rostro africano, coreano, latinoamericano. Durante el Capítulo, cada día rezábamos en coreano, en inglés, en japonés, en italiano... Descubriendo en ello una gran riqueza.

En la presentación de cada uno de los países, a través de un lenguaje simbólico, tuvimos la alegría de experimentar que tanto en las provincias más antiguas como en las fundaciones más recientes, se vive un gran dinamismo misionero re-

cibiendo llamadas a hacernos presentes en otros países: Rusia, Argentina, Albania, Filipinas, Haití... Ante estas llamadas sentimos nuestras pobrezas: envejecimiento en las provincias antiguas, fragilidad en las nuevas fundaciones. Pero tenemos la Familia Marianista. ¿No es esto lo que nos han legado nuestros fundadores? Hemos de caminar como religiosas, dentro de la Familia, para buscar juntos una visión común de la misión, para llegar a descubrir cómo dar respuesta a las llamadas contando los unos con los otros.

Por último, quisiera decir que el Capítulo ha insistido mucho sobre el estilo mariano que debemos expresar en nuestras relaciones para que nuestras comunidades lleguen a ser marianas. Así, también nuestra Iglesia podrá llegar a ser mariana, acogiendo a todos, sobre todo a los más pequeños, cercana a cada uno, meditando la Palabra para que sea ella quien reúna a todos, y no la voz de la autoridad; a la manera de una mamá que enseña a su hijo para que crezca y desarrolle lo mejor de sí mismo para el beneficio de todos. Un buen Capítulo que nos abre a la esperanza, pues el Señor y su Madre están con nosotros.

En cuanto al Consejo que se ha elegido, está representado por la internacionalidad. Paola Brivio es italiana, ha vivido 10 años en Ecuador; María José Jáuregui es española, y Estrella Ibarra, norteamericana. El Consejo refleja un poco la apertura de la Congregación. Madre Adela no deseaba otra cosa: “¡Que el Nombre del Señor sea bendecido desde el Oriente hasta el Occidente. Que sea conocido por todos, amado por todos los corazones, servido por todas las criaturas!” (Carta 450.6).

“HEMOS CONSTATADO UN DESPLAZAMIENTO DE LA CONGREGACIÓN DESDE LA VIEJA EUROPA HACIA LOS PAÍSES DE AMÉRICA LATINA, ÁFRICA Y ASIA”

El programa de personalización, un proyecto de calidad para los colegios marianistas

Ángel Tuñón Hidalgo

Actualmente, en el ámbito de las empresas de servicios, principalmente en la sanidad, la educación y el ocio, se está intentando responder a las expectativas de los ciudadanos, afrontando de forma satisfactoria los retos de la globalización y las nuevas tecnologías. La palabra mágica es la calidad. Un concepto polémico cuando se aplica a la educación, pero que todos aceptan como garantía de futuro, mejora de condiciones de vida, expectativas sociales satisfechas, etcétera.

Para que los colegios consigan unos resultados de calidad que satisfagan las expectativas de alumnos y familias, se ofrecen hoy diferentes modelos que coinciden en los objetivos y hablan todos ellos de la necesidad de un liderazgo que impulse la renovación y el cambio de la cultura de la escuela; de la participación de los agentes educativos en la toma de decisiones; de la necesidad de orientar la actividad escolar hacia el alumno y su familia; de la evaluación como instrumento que permita identificar los puntos fuertes y las áreas de mejora y, en fin, de la importancia de contar con buenos profesionales formados e implicados en los procesos por la calidad y la excelencia.

Con “Nuevos retos, nuevas propuestas” se abrió en 1998 un camino de reflexión y de acción en los colegios marianistas de la Provincia de Madrid, para tener claras las prioridades educativo-pastorales en los nuevos tiempos. Dos equipos de personas han trabajado desde 1999 en esta tarea. El equipo que he tenido la suerte de presidir y coordinar ha presentado, en marzo de 2002, el fruto de su larga reflexión en forma de un Programa de Personalización, que es un verdadero proyecto de calidad para nuestros colegios. Este proyecto, en sus líneas generales, consiste en:

- 1) Revitalización de unos principios generales:** Principios que son las características de la educación marianista que deben inspirar toda la actividad colegial.
- 2) Un estilo de realizar la enseñanza-aprendizaje:** Estilo que solo es posible con un profesorado que muestre un perfil determinado como personas vocacionadas y preparadas para la tarea educativa. En los colegios marianistas han existido tradicionalmente recursos prácticos de metodología, formas de preparación y desarrollo de la clase, trabajo en equipo, modos de evaluación, atención a la diversidad, mantenimiento de la disciplina, organización del aula, el diario de cla-

se, etc., que no deben olvidarse, sino, tal vez, únicamente, actualizarse. El equipo intercolegial los recoge en un documento que hemos titulado *Educadores en los colegios marianistas*.

- 3) Un estilo de relación convivencia:** Hemos dicho que la calidad está en la relación personalizada y personalizadora. Tal relación debe evidenciarse en una auténtica comunidad colegial donde hay trabajo en equipo y gestión de liderazgo compartido.
- 4) Un plan de acción educativa con los alumnos:** La calidad está en la satisfacción de las expectativas del cliente, se suele decir. En educación es el alumno el destinatario de la educación, no solo de la instrucción. En los colegios marianistas es fundamental el Plan de Acción Tutorial bien estructurado, asumido, realizado y evaluado por todos, no solo por los tutores.
- 5) Un plan de relación y formación para los padres:** Un plan que parte de una clarificación del papel de los padres en la acción educativa, superando etapas en que se pedía a la familia que confiara sus hijos al colegio nada más. Hoy el colegio necesita la colaboración y presencia participativa de los padres. Es necesario crear imaginativamente ámbitos de participación y presencia de los padres en el colegio.
- 6) Un plan de formación del profesorado:** Todos los colegios deben contar con un programa de Formación Permanente no solo por prescripción legal, sino porque la calidad exige un profesorado preparado. El equipo hace una propuesta para que los centros planifiquen la formación de los profesores tanto en el centro como fuera, y ofrece instrumentos para realizar dicha planificación.
- 7) Un plan de evaluación:** Finalmente, un Programa de Personalización tiene un sistema de evaluación interna. De la evaluación dependen tanto el estilo de gestión del colegio como la implicación del profesorado en los programas de mejora de calidad.

Los escolares marianistas valencianos, ante el reto de la construcción de la Europa del siglo XXI

Xelo Silvestre i Martí



No cabe la menor duda de que para construir la Europa del mañana es preciso invertir en imaginación, ilusiones, creatividad y grandes dosis de entusiasmo en la educación de hoy. Nuestro Colegio Santa María, marianistas de Alboraya, Valencia, se prepara para ello impulsando un talante innovador, pedagógico y europeísta. En este sentido, el Programa Sócrates es un elemento claro en la estrategia de la Unión Europea.

Nuestro colegio de Alboraya viene desarrollando ininterrumpidamente desde el curso 1997-1998 proyectos educativos dentro del Programa Sócrates de la Unión Europea, contribuyendo así al desarrollo de una educación de calidad y a un espacio europeo abierto a las cooperaciones en materia de enseñanza. Ha sido en el curso 2001-2002 cuando se ha creído conveniente potenciar la enseñanza de las lenguas extranjeras, realizando un proyecto educativo conjunto para el aprendizaje de la lengua germánica; en concreto, hemos realizado un intercambio de alumnado con el Wildermuth-Gymnasium de la ciudad de Tübingen (Alemania).

Después de varios correos electrónicos, cartas, fotografías, cuestionarios, nervios, llegó el gran día, y el 8 de marzo, a las 6 de la tarde, llegaron a nuestro colegio los tan esperados alumnos alemanes. Veinti-

tres jóvenes entre chicas y chicos llenos de curiosidad y con rostro ilusionado se integraron rápidamente entre nuestro alumnado y así estuvieron conviviendo con nosotros, entre *mascletaes, falles, ninots, ofrena de flors*, música valenciana, *nit de foc*, convivencia, amistad, paella, *xocolate amb bunyols, orxata amb fartons*, trabajo en equipo, paseo en barca por la Albufera, visita a la *Ciutat de les Ciències, L'Hemisferic*. En el aeropuerto de Manises, el 21 de marzo, a las 6 de la mañana, las lágrimas hicieron su aparición; pero, ¡cómo!, ¿tan pronto habían pasado los 14 días? Era el momento del fuerte abrazo, del beso y de un ¡hasta muy pronto!

Este sentimiento de volverse a reencontrar tuvo lugar el 25 de junio, y así, con nuestras 23 chicas y chicos valencianos, llegábamos al aeropuerto de Stuttgart. En los rostros de los jóvenes se reflejaban miradas de sorpresa, de ilusión y de alegría

Alumnos del Colegio de Alboraya en una de sus excursiones en Alemania, durante la temporada de intercambio con los alumnos de Tübingen.

por volverse a reencontrar con la amiga o el amigo y reanudar la amistad iniciada en Valencia. Saludos de presentación de los padres y madres que les daban la bienvenida con una amplia sonrisa. Y así llegamos a un mundo nuevo con su verde paisaje, en el que no solo la gastronomía, la arquitectura o los monumentos son diferentes, sino incluso la forma de vida, las tradiciones y mentalidad que caracterizan la cultura y la forma de ser del pueblo alemán. Fueron 14 días de estrecha convivencia y actividad frenética en la preciosa ciudad de Tübingen, antigua ciudad universitaria, que atrae por la belleza de su paisaje y su riqueza histórica y cultural; con su idílica ubicación entre bosques al lado del río Neckar.

Han sido días de intensa laboriosidad y estrecha convivencia y compañerismo, donde hemos realizado actividades que han enriquecido nuestros conocimientos y han favorecido nuestro crecimiento personal. Y llegó el momento de la despedida; todos se fundieron en un abrazo, y las sinceras, espontáneas y sentimentales lágrimas volvieron a aparecer.

Bien sabemos que este intercambio es solo el comienzo para poder construir, sin prisas pero sin pausas, una Europa más unida. El conocimiento de las lenguas es uno de los diferentes caminos de unión entre las diversas culturas, razas y religiones. La amistad y la unión siempre han sido y seguirán siendo la mejor garantía para la paz. Al inicio de este nuevo milenio debemos aunar nuestros esfuerzos para conseguir la cultura de la paz. Pretendemos compartir nuestra misión en Europa de educar evangelizando y evangelizar educando en la paz, solidaridad y tolerancia. Y sobre todo, sabernos en camino y ser conscientes de que María inspira nuestra acción educativa como marianistas.

Expansión misionera hacia América Latina (III). “En Brasil nadie les conocía”

Antonio Gascón, SM

memoria viva

La fundación en Brasil aconteció por iniciativa de la Administración General en su visita a la Provincia de Madrid en marzo de 1974. La petición se encontraba dentro de un proyecto de expansión de la Compañía de María por los países del Tercer Mundo; y el superior general, padre Tutas, le pedía al provincial padre Gómez del Río enviar religiosos para atender una parroquia en la ciudad brasileña de Galia, a petición del obispo de la diócesis, monseñor Cándido Padín. Pero la originalidad del proyecto fundacional no consistiría en abrir la típica obra escolar, sino en implantar el carisma marianista y suscitar vocaciones brasileñas atraídas por el ejemplo de una comunidad religiosa misionera. A su vez, la Iglesia brasileña, en plena

efervescencia de renovación después del Concilio Vaticano II, sería un acicate de renovación para la propia vida religiosa marianista. El provincial y el Capítulo aceptaron la propuesta de la Administración General.

Monseñor Padín ofreció una parroquia en la pequeña ciudad de Galia, en el Estado de São Paulo. El 24 de enero de 1975 salían del aeropuerto de Madrid con destino a Brasil los padres Carlos Martínez de Galinsoga y Francisco José del Barrio y el hermano don Manuel Campo. Al día siguiente, el nuevo provincial, padre Enrique Torres, firmaba con monseñor Padín el contrato sobre la parroquia de San José de Galia.

En enero de 1976, el padre Fernando Cano-Manuel les visitó en nombre de la Administración Provincial, con el objetivo de estudiar el envío de más religiosos que aseguraran la presencia marianista en Brasil. Tras entrevistarse con monseñor Padín, el Consejo Provincial de Madrid aceptó la parroquia de San Sebastián en



**Los religiosos Paco Barrio,
Buenaventura Barrón
y Manolo Campos.**

la ciudad de Baurú, cuyo contrato fue firmado el 23 de enero de 1977. Baurú, a tan solo 51 kilómetros de Galia, era una gran ciudad en expansión y con universidad. Los superiores provinciales querían enviar más religiosos a Brasil. Monseñor Tomasella, obispo de Marília, ofreció la parroquia de San Judas Tadeo en la ciudad de Tupá y fueron enviados los sacerdotes Miguel Fernández de Retana (de la Provincia de Zaragoza), Fernando Cano Manuel, Juan Carlos Manrique y José María de la Vega y el hermano don Buenaventura Barrón. El contrato de esta nueva parroquia fue firmado el 26 de diciembre de 1976. Con este envío eran ocho los religiosos en Brasil, para atender las parroquias de San Sebastián en Bauru, San José en Galia y San Judas Tadeo en Tupá; a las que había que añadir las múltiples ermitas y capillas distribuidas por las fincas y alquerías del entorno agrícola de estas ciudades. Para la atención pastoral de la población inmigrante japo-

nesa, la Provincia de Japón envió al padre Isao-Juan Bautista Aoki. La dedicación de los marianistas a sus feligreses fue entusiasta, y la respuesta de los fieles, muy calurosa.

Por decisión del Consejo Provincial de Madrid, el primer coordinador de las comunidades marianistas en Brasil fue el padre Carlos Martínez de Galinsoga. El Capítulo General de 1976 había exhortado a implantar la Compañía en el Tercer Mundo. Por este motivo fueron enviados a Brasil los jóvenes religiosos don Máximo Martín, don Hermógenes Pérez y don Arturo Sanz. Pero la implantación sería difícil: la carencia de una obra propia, la inmersión en la pastoral diocesana, la demanda de servicios sacerdotales... dispersan el trabajo de los religiosos y la vida de las comunidades se resiente. Finalmente, se suceden los abandonos y es necesario dar organización a la vida y al trabajo de los religiosos. A ello ayudaron las visitas de los superiores provinciales, pero, sobre todo, el “Encuentro de Galia” de 1977. En esta comunidad se reunieron los representantes de las unidades administrativas de los religiosos y religiosas marianistas en América Latina, con la intención de darle un rostro sudamericano a la vida marianista en aquel continente.

A partir de este momento se fueron dando pasos para institucionalizar la presencia marianista en Brasil, a fin de adquirir una identidad más brasileña. Desde 1979 contaron con un representante en el Capítulo de la Provincia de Madrid y se constituyeron en asociación civil, con personalidad jurídica. En aquel mismo año se recibió al primer novicio brasileño. Pero la plena inserción en la situación de pobreza y corrupción se dio por la trágica muerte de don Manuel Campo, en 1992, asesinado y hecho desaparecer por la misma policía.

La ausencia de una obra propia ha permitido que la implantación del carisma de nuestros fundadores se piense en colaboración con toda la Familia Marianista.



Inmaculada.
Anónimo del siglo XVIII.
Donación de la familia
del padre Luis Fernando
Crespo a la comunidad
marianista de Siquem
(Madrid).

Recientemente restaurado
por el religioso marianista
don Luis Miguel Martí.